

Anales de Antropología

Volumen 34

2000



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

NUEVAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

Reforma del Estado

Ma. Cristina Oehmichen Bazán

El libro ofrece una visión de la política social instrumentada por el estado mexicano hacia los pueblos indígenas, con motivo de su reforma. La consideración inicial de esta investigación fue establecer que la llamada «reforma del Estado» representa un parteaguas en la fundamentación misma del Estado nación planteada desde la Revolución, y reformulada con la liquidación del cardenismo.

A partir de este planteamiento se formularon una serie de preguntas que aproximaron a Cristina Oehchimen al tema del libro: ¿qué se reforma con la «reforma» del Estado?, ¿cuáles son los elementos de continuidad y ruptura que con ella se presentan?, ¿qué tipo de indigenismo se plantea con la reforma del Estado?, ¿cómo intervienen los pueblos indígenas en dicha reforma?, ¿en la actualidad cómo se plantea la relación entre el Estado y los pueblos indígenas?, ¿cómo han respondido la población y los pueblos indígenas ante la reforma? La respuesta a éstas y otras interrogantes supuso la revisión del «mito fundador» de la Revolución Mexicana, con el propósito de analizar la política social del Estado post-revolucionario y, en particular la política social dirigida hacia los indígenas, para ubicar los cambios que se presentan con la reforma. Este estudio llevó a la autora a recuperar el hilo de las discusiones que desde la antropología mexicana se han presentado respecto a la relación entre el Estado y los pueblos indígenas, así en periodos específicos.

Parte fundamental de esta obra es presentar una visión de la política indigenista durante el periodo 1988-1990, en el que se consuma el proceso de la reforma del Estado, teniendo por objetivos: 1) Explicar la inserción de los pueblos indígenas como sujetos de la política social en los procesos de cambio que se presentan con la reforma del Estado; 2) analizar la política social dirigida a los pueblos indígenas de México durante la reforma del Estado, en especial durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), y su continuidad en el de Ernesto Zedillo hasta 1996; y, 3) analizar cuales han sido las respuestas del movimiento social indígena ante el proceso de reforma del Estado y los cambios en la política social emprendidos por éste.

Deidades y espacio ritual en Cuauhnáhuac y Huaxtepec

Druzo Maldonado Jiménez

La tarea de reconstrucción de la historia regional y etnohistoria de Morelos iniciada por Druzo Maldonado en su primer libro, Cuauhnáhuac y Huaxtepec (tlaluicas y xochimilcas en el Morelos prehispánico), continúa con este estudio sobre las deidades y el espacio ritual en la región de Cuauhnáhuac y Huaxtepec del siglo XII al XVI. Aquel primer trabajo de Maldonado se convirtió en pocos años en un *clásico* de la historia prehispánica de Morelos.

La presente investigación parte de la historia política de los grupos nahuas tlaluicas y xochimilcas que se asentaron en la mencionada región a partir del siglo XII. Además, refiere brevemente las conquistas mexica-tepanecas en el área y su incorporación al imperio mexica en 1438.

A partir de este trasfondo político comienza la investigación de presente libro, que mediante un meticuloso análisis de las fuentes etnohistóricas recupera una riqueza inesperada de datos sobre el panteón y su veneración en los pueblos y ciudades de Morelos prehispánico.

En esta investigación Maldonado expone un acopio de datos sobre templos y santuarios prehispánicos, esculturas, tallado en roca, pinturas rupestres, veneración en cuevas, ojos de agua y cerros que refieren una intensa vida religiosa e interacción con el medio natural de los tlaluicas y xochimilcas.

Antropológicas 16

Lorenzo Ochoa y Patricia Martel Díaz-Cortés (editores)

El rasgo particular que caracteriza a esta edición de la revista es la variedad temática de los trabajos contenidos: artículos, comentarios antropológicos, notas técnicas y semblanzas de las obras de los grandes maestros de la antropología mexicana.

Se abordan temas de investigación arqueológica, como la aproximación a la arqueología de los alrededores de Palenque escrito por Luis Alfonso Grave Tirado o la de Ramonal de Antonio Benavides C. Igualmente, el artículo de Carolina Castellanos Ávila trata la conservación de un tipo de material que ofrece tantas dificultades para ello, como es la arquitectura de tierra.

Destacan por el interés que tendrán para los especialistas, la consulta léxica del término mariachi/mariache realizada por Jesús Jaúregui; la reflexión teórica de Hernán Javier Salas Quintanal y Juan Carlos Rodríguez Torrent sobre el *eje z* de Gerald Holton, enfocado a las comunidades y la sociedad global; y la pesquisa histórica de Elsa Ortega Peña respecto a los ahualulcos, en la crónica de un grupo y de una región.

Complementan el presente número dos comentarios antropológicos escritos por Rolando Neri Vela y Ana Bella Pérez Castro acerca de la práctica de la medicina y la problemática indígena, respectivamente; una nota técnica de Marcela Fernández

Segura sobre Internet; y un análisis de las contribuciones de Román Piña Chan a la arqueología de Campeche, realizado por Lorenzo Ochoa.

Antropología y Técnica

Luis Barba Pingarrón (ed.)

La revista apareció durante la década de los ochenta, distinguiéndose como la primera publicación periódica en la República Mexicana dedicada a temas sobre la aplicación de diversas técnicas y ciencias naturales a la investigación antropológica.

El actual auge de la arqueometría en México y el sensible aumento en el número de investigadores en la disciplina, hacen necesaria un medio para la difusión de los resultados de las investigaciones. En esta nueva época la revista estará abierta a contribuciones provenientes de las distintas especialidades de la antropología, aunque la arqueometría es sin duda su pilar fundamental.

La publicación se puede considerar la única especializada de su género en toda América Latina y España, lo cual la convierte en la encargada de difundir el conocimiento generado por la investigación interdisciplinaria relacionada con la antropología en los países de habla hispana.

Por sus características, el propósito de la revista será promover la interdisciplina. Los miembros de las comunidades científicas de las ciencias exactas y de las ciencias humanas encontrarán en ella un foro común para discutir los resultados e interpretaciones de estudios metodológicos, de reportes técnicos y de artículos de investigación.

Así, la nueva etapa inicia con la publicación del presente número especial, dedicado a presentar trabajos del Primer Coloquio de Arqueometría, organizado en 1999 por el Instituto de Investigaciones Antropológicas y el Instituto de Física de la UNAM. Esta edición aparece en inglés al coincidir con el 23 Simposio Internacional de Arqueometría, celebrado en la ciudad de México, que reunió a especialistas de más de 30 países. De esta forma, la revista les dio a los asistentes la oportunidad de conocer los trabajos más recientes de investigadores mexicanos.

Antropología y Técnica será una publicación semestral bilingüe y aceptará trabajos en español e inglés con resúmenes en ambos idiomas.

Migración y relaciones de género en México

Dalia Barrera Bassols y Cristina Oehmichen Bazán (editores)

El foro *La migración campo-ciudad y las mujeres* fue organizado por el Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP, A.C.), con el patrocinio de la Fundación Ford, para abrir un espacio al encuentro y al diálogo entre académicos especialistas del tema, miembros de organizaciones no gubernamentales (ONG) involucradas en él, así como trabajadores y funcionarios del sector público encargados de diseñar y aplicar políticas públicas dirigidas a los migrantes del campo

a la ciudad. Por la experiencia obtenida en otros foros, el GIMTRAP buscó y logró articular este proyecto en coordinación con el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Esto permitió ampliar y consolidar la convocatoria, asimismo llegar a grupos de jóvenes estudiantes, con lo que se cumplió uno de los objetivos principales del foro: tender puentes profesionales, generacionales y sociales ante una problemática urgente de la realidad del país.

Al impulsar la realización de este foro, se pretendía avanzar hacia la legitimación de la temática específica de las mujeres migrantes, en los ámbitos académicos, en los de las ONG y en el mismo sector público. El trabajo conjunto con el IIA hizo posible la participación como ponentes de 14 investigadores, 3 funcionarios del sector público y 2 miembros de la ONG, provenientes de 16 instituciones pertenecientes a 8 estados de la República Mexicana. Así, se integraron cuatro mesas temáticas: 1) Factores de expulsión de la fuerza de trabajo femenina, 2) Migración y pobreza femenina, 3) Impacto de la migración en la estructuras familiar y en los roles de género y 4) Experiencias de las mujeres que se quedan.

Los artículos que componen este libro están agrupados en tres partes. La primera, *Las mujeres frente a la emigración masculina. Nuevas construcciones de lo femenino*, aborda la emigración masculina y la situación que enfrentan las mujeres que permanecen en sus comunidades a cargo de sus hijos, de sus hogares y del trabajo agrícola de subsistencia. En la segunda parte, *Migración femenina: las múltiples representaciones del "ser mujer"*, se analizan la incorporación de las mujeres a los procesos migratorios y al trabajo asalariado, así como la manera en que dicho proceso incide en las representaciones colectivas de lo femenino. Asimismo, los artículos de esta parte muestran la emigración femenina como un fenómeno ligado al desarrollo de los mercados de trabajo, que influye los modelos diversos y cambiantes de la construcción de las imágenes del "ser mujer" que se viven tanto en las ciudades como en el campo, mismo que dejan de ser unívocos. *Las mujeres en la comunidad extraterritorial*, tercera parte de la obra, analiza la participación de las mujeres en los procesos de continuidad y cambio cultural que permiten la reproducción de la comunidad extraterritorial; es decir, de las relaciones que posibilitan la vida comunitaria más allá de las fronteras locales, regionales e incluso nacionales.

A pesar de la diversidad de los temas tratados en este volumen, todos tienen algo en común: además de aludir a las mujeres, de alguna manera se refieren a la familia, al matrimonio, a la maternidad y al trabajo femenino.

Calidad de vida, salud y ambiente

Magalí Daltaubuit, Juana Mejía y Rosa Lilia Álvarez (coordinadoras)

El libro reúne las ponencias presentadas en el *II Simposio sobre Calidad de vida, salud y ambiente* (abril de 1997), organizado por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en colaboración con el Instituto Nacional Indigenista.

En los artículos se examinan diversos aspectos de los conceptos calidad de vida, salud y ambiente, destacando la relación entre ellos y el estudio de diversas propuestas acerca de su significado con un sentido integral, también se identifican las necesidades humanas y sus satisfactores. Además del enriquecedor análisis conceptual, se evalúan los niveles de pobreza y subdesarrollo así como su impacto negativo en la salud, el medio ambiente y el bienestar de la gente.

La importancia y actualidad del libro radica en la reflexión teórica de la calidad de vida y en la presentación de las apremiantes y urgentes necesidades que la gran mayoría de la gente está padeciendo por la ineffectividad de los programas de desarrollo que, aparte de carecer de un enfoque integral de la calidad de vida, han demostrado ser incapaces de satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población.

Cerámica de Temamatla

Felipe Ramírez, Lorena Gámez y Fernán González (autores), Mari Carmen Serra (coordinadora del proyecto)

La obra contiene el análisis de 15 830 tiosos de vasijas cerámicas del horizonte Formativo (1000 aC a 1) del sitio de Temamatla, asentamiento ubicado al sureste de la Cuenca de México, en territorio del Estado de México.

Los materiales presentados se obtuvieron en la segunda temporada de excavación (1988) en las áreas denominadas para propósitos del *Proyecto Temamatla* como “norte y sur”, además de los artefactos de los pozos estratigráficos excavados en la tercera temporada (1989).

Los autores describen detalladamente los atributos de los tipos cerámicos del horizonte Formativo descubiertos en el sitio. Con esta información elaboraron la secuencia cronológica cerámica que les sirvió de base para resolver algunos planteamientos relacionados con la estratigrafía, la distribución del material cerámico, formular una propuesta de la función de las diferentes áreas, la presencia de tipos cerámicos exógenos, sus implicaciones, el fechamiento de unidades habitacionales y estructuras públicas, entre otros aspectos.

El propósito del presente estudio es que sirva de elemento de comparación para otras investigaciones del mismo horizonte y el aporte de información nueva en relación con cerámicas y diseños, entre otros atributos, además de ofrecer una idea de las probables relaciones que tuvo la cuenca de México con otras áreas y la forma en que interactuaron.

Introducción al Maya Itzá

Otto Schumann Gálvez

La obra, perteneciente a la serie de publicaciones del proyecto “Los itzáes desde la época prehispánica hasta la actualidad: estudio interdisciplinario de un grupo

maya”, ofrece importantes conclusiones sobre el problema de los itzáes y de los grupos mayas del Petén y la península de Yucatán.

La finalidad del libro es demostrar que el maya itzá es una variante más del maya peninsular o yucateco. Tal objetivo precisó de un estudio del sistema verbal y parte del nominal que ofreciera una idea general y que permitiera comparar con las formas que se presentan en las variantes del maya yucateco en la península.

Asimismo, este trabajo incluye una sección de glotocronología aplicada a las cuatro variantes que sus hablantes han denominado “maya”, nombre que tomaron los lingüistas para bautizar al resto de la familia de estas lenguas que muestran tener un origen común, junto con las del grupo quiché, el mam y el tzeltal, por ejemplo.

El presente estudio complementa al anterior de esta serie, intitulado *Introducción al maya mopán*, el cual contiene una descripción con algunos elementos comparativos, pues el maya mopán es una lengua carente de trabajos accesibles que le permitan ser comparada con las otras formas del maya peninsular.

Historia Antigua de México. Volumen I: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico

Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (coords.)

Primer volumen de cuatro de la segunda edición de la *Historia Antigua de México*. Los autores de los artículos originales revisaron cuidadosamente sus trabajos para actualizarlos, además de añadirse doce nuevas contribuciones que complementan y amplían la visión unitaria y global de la obra. Se trata del esfuerzo colectivo multidisciplinario más ambicioso de los últimos años que ofrece al lector un panorama general, coherente y actualizado de nuestro pasado prehispánico. El rigor científico que caracteriza a esta obra la convierte en un instrumento indispensable para especialistas, profesores, estudiantes y todos aquellos interesados en el devenir social de México.

En suma colaboraron 51 especialistas en la materia, todos profesionales de renombradas instituciones de investigación y enseñanza nacionales y extranjeras. La mayoría de ellos están adscritos a un total de 16 centros del Instituto Nacional de Antropología e Historia y cuatro dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, si bien están representados también el Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social, el Centro Nacional de la Investigación Científica en Francia, El Colegio Mexiquense, el Gobierno del Estado de Hidalgo, el Instituto Escuela, la Universidad de Brigham Young, la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad de California en Los Angeles, la Universidad de Columbia, la Universidad Estatal de Illinois en Urbana-Champaign, la Universidad de Michigan y la Universidad Estatal de Pennsylvania.

Si bien una obra de estas características exhibe pluralidad de estilos de redacción, distintos tratamientos de un mismo tipo de problema y en la utilización de

pruebas fácticas, las colaboraciones siguen lineamientos generales: buscan la síntesis actualizada del tema, la presentación de las polémicas vigentes a propósito de él y las referencias fundamentales para una profundización posterior. Además, están redactadas en un lenguaje sencillo en el que se evita el uso excesivo del aparato instrumental que exige la presentación de los resultados de investigación en medios académicos. Asimismo se prescinde de conceptos notablemente especializados, pero cuando hay la necesidad de incluirlos, se definen convenientemente.

El presente volumen presenta una sección introductoria y otra referente al lapso comprendido entre la llegada de los primeros grupos humanos al actual territorio mexicano y el final del horizonte Preclásico.

La primera sección, “Mesoamérica, Oasisamérica y Aridamérica”, ofrece un extenso panorama de estas áreas a través de los artículos “Antropología biológica de las sociedades prehispánicas” de Johanna Faulhaber; “Lingüística Histórica” de Leonardo Manrique Castañeda; “Mesoamérica” de Eduardo Matos Moctezuma; “Aridamérica y Oasisamérica” de Jesús Nárez; “La frontera septentrional de Mesoamérica” de Beatriz Braniff Cornejo; y “La frontera meridional de Mesoamérica” de Ernesto Vargas Pacheco.

Por su parte, la segunda sección aborda la evolución “De las primeras sociedades al Preclásico” en los trabajos: “Los primeros pobladores del actual territorio mexicano” de Lorena Mirambell; “Las primeras sociedades sedentarias” de Emily McClung de Tapia y Judith Zurita Noguera; “La domesticación de animales” de Raúl Valdez Azúa y Rocío Arrellín Rosas; “La creación de los primeros centros de poder” de Griselda Sarmiento; “La zona del golfo en el Preclásico: la etapa olmeca” de Rebecca B. González Lauck; “La zona oaxaqueña en el Preclásico” de Walburga Wiesheu; “La zona maya en el Preclásico” de John E. Clark, Richard D. Hansen y Tomás Pérez Suárez; y, “La zona del Altiplano central en el Preclásico” de David C. Grove.

Nómadas y sedentarios en el Norte de México. Homenaje a Beatriz Braniff

Marie-Areti Hers, José Luis Mirafuentes, María de los Dolores Soto y Miguel Vallebuena

El norte de México ha sido teatro de múltiples y variados encuentros entre culturas en los que ha predominado, sin embargo, la confrontación entre dos modos de vida distintos y a menudo irreconciliables: el nómada y el sedentario. Efectivamente, el chichimecatlalli mesoamericano, las provincias norteñas novohispanas y el septentrión mexicano fueron un espacio en el cual se entrelazaron y enfrentaron dos maneras opuestas de relacionarse con la naturaleza, y donde continuamente la tolerancia hacia el otro fue tensada hasta la ruptura aniquiladora.

El estudio de esa oposición fue el tema central del coloquio realizado en homenaje a la antropóloga Beatriz Braniff en 1995. La presente edición reúne la mayoría de las ponencias presentadas en el evento, organizado conjuntamente por

los institutos de Investigaciones Antropológicas, Estéticas e Históricas de la UNAM, y el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Juárez del estado de Durango.

En el coloquio predominaron trabajos con una clara vocación interdisciplinaria y al mismo tiempo interesados en la innovación metodológica. Tan variados como la realidad que estudian, los artículos muestran la influencia decisiva de la obra de la doctora Braniff en el conocimiento científico del norte de México.

Pionera de los estudios sobre la región y parte de la generación de antropólogos mexicanos de los años sesenta –acaso la primera con una formación realmente académica–, Braniff ha sido una de las principales impulsoras de una visión no conformista y no simplista del pasado del país. Ha sido sensible a las necesidades de multiplicar las visiones disciplinarias para comprender cabalmente las realidades sociales del septentrión y, al mismo tiempo, ha estado consciente de la urgencia de redefinir, en términos “norteños”, muchas de las categorías y los conceptos empleados por las ciencias sociales para su conocimiento.

Inquisición novohispana vols. I y II

Noemí Quezada, Martha Eugenia Rodríguez y Marcela Suárez

El estudio del Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición sigue siendo un tema de actualidad. El material que encierran sus archivos está muy lejos de ser agotado. Es una institución que puede ser enfocada desde múltiples puntos de vista: el eclesiástico, de los derechos humanos, de la libertad –como institución de control y poder–, de la historia de la sexualidad y el de la historia de las mentalidades, entre otros.

Conscientes de este interés y conociendo el gran número de estudiosos sobre la Inquisición y su trascendencia social, religiosa y política, un grupo de investigadores universitarios se dedicaron a convocar a una reunión que aglutinara a los interesados en el análisis de las actividades, fines, objetivos, metas, alcances y realidades de la institución colonial, que aportaran nuevos puntos de vista, novedosas metodologías y análisis modernos para contribuir al estudio de la sociedad y pensamiento novohispanos.

En este esfuerzo colectivo se logró organizar el Primer Congreso Internacional sobre la Inquisición Novohispana, realizado en la ciudad de México en septiembre de 1997, en el edificio del Santo Oficio de la Inquisición, actualmente Palacio de la Antigua Escuela de Medicina, bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Antropológicas, el Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Las finalidades fueron múltiples, realizar un reconocimiento a los investigadores que han hecho aportaciones relevantes, un balance de las investigaciones realizadas o en proceso, y sobre todo establecer el contacto entre los diferentes estudiosos de los temas inquisitoriales.

En el coloquio participaron como ponentes magistrales destacados especialistas en el tema, tanto mexicanos como extranjeros, cuyas aportaciones han permitido un mayor conocimiento acerca de la institución, como Pablo González Casanova, Solange Alberro, Ernesto de la Torre, Eva Uchmany, George Baudot, Pedro Escandell, Margo Glantz y Alicia Gojman. Entre los invitados a las mesas temáticas se contó con la participación de investigadores que han dedicado gran parte de su vida académica al estudio de los archivos inquisitoriales y cuyas publicaciones son reconocidas internacionalmente; asimismo, contribuyeron jóvenes investigadores cuyo interés los ha llevado al estudio del Santo Oficio. Todos los trabajos forman parte de este esfuerzo que representa una aportación multidisciplinaria de la Inquisición Novohispana.

El primer volumen de esta obra presenta los artículos de los conferencistas magistrales, los cuales incluyen análisis, explicaciones, reflexiones y conclusiones sobre la Inquisición novohispana y su trascendencia para la sociedad mexicana. En tanto, el segundo volumen contiene las secciones temáticas para abordar el estudio de la Inquisición: la Inquisición como institución; la religiosidad popular; la sexualidad sancionada, Literatura y Arte; los indios frente al Santo Oficio; los disidentes; materia médica y ejercicio de la Medicina; y, finalmente, censura y libros prohibidos.

Palenque, 1784: El inicio de la aventura arqueológica maya

Carlos Navarrete

El libro contiene las consideraciones de Carlos Navarrete sobre la fecha exacta en que se inició la práctica arqueológica en México. El autor difiere con la versión oficial que señala al año de 1790, cuando fueron desabiertas en la ciudad de México dos importantes esculturas prehispánicas mexicas: de la diosa Coatlicue y la llamada Piedra del Sol o Calendario azteca.

En cambio, Navarrete establece que en 1784 se realizaron, desde la Capitanía General de Guatemala, las jornadas que condujeron al descubrimiento de Palenque, además de escribirse los primeros informes sobre la ciudad arruinada. Asimismo, Navarrete establece que las expediciones palencanas no fueron casuales, pues según él, obedecieron a los esfuerzos de pensadores locales ilustrados, surgidos en un entorno social con matices diferentes al del centro de la Nueva España, modelados por una educación superior de larga tradición, con contactos culturales propios al exterior, y también una dolorosa confrontación con el abandono y atraso social de los pueblos. Poseedores de un pensamiento que pugnaba por los mismos derechos que trataban lograr los criollos de la metrópoli novohispana, cultivaban iguales sentimientos nacionalistas y quizá doblemente, pues tanto impugnaban los privilegios de los peninsulares, como la discriminación hacia los nacidos en las provincias de parte de las autoridades centralizadas en la capital del Virreinato.

A lo largo del libro Navarrete abunda sobre las circunstancias del descubrimiento de Palenque y además ofrece un cuadro cronológico que resume la historia del sitio

de 1746 a 1834. La obra se complementa con 34 ilustraciones que demuestran la riqueza gráfica de los temas palenquinos.

Estudios de cultura otomí

Yolanda Lastra y Noemí Quezada (eds.)

El segundo número de la revista contiene artículos sobre grupos otomíes, matlatzincas, ocuiltecos y chichimecos en diferentes disciplinas como son arqueología e iconografía prehispánica, lectura de códices, etnología y lingüística históricas, religiosidad popular, lingüística y genética antropológica.

La primera parte de la obra se compone de tres artículos sobre arqueología, iconografía y lectura de códices. En “Identidad en Xochitécatl, Tlaxcala, México”, Mari Carmen Serra expone la hipótesis de que el grupo étnico que habitó la región de Xochitécatl-Nativitas fue el otomí, aunque como en otros grandes centros, en la región convivieron diversos grupos étnicos. Por otra parte, mediante el análisis iconográfico de los atavíos de la representación de la diosa que aparece en la lámina 18 del Códice Telleriano-Remensis, Carmen Aguilera, en su artículo “Ciahuacóatl, diosa otomí”, demuestra que tienen características particulares que definen a los otomíes, por lo que puede establecer que se trata de una diosa de origen otomí, que más tarde fue venerada por los nahuas y tuvo gran importancia en el panteón, la mitología y el ritual mexica. Esta parte concluye con el artículo de David Wright “Signos toponímicos en el Códice de Huichapan” donde, después del estudio de diversos métodos de lectura de códices propuestos por otros especialistas, el autor analiza 12 signos toponímicos del Códice de Huichapan y propone que forman parte de un sistema semasiográfico de comunicación en el cual existe un contexto básico de elementos que son comunes y que se pueden leer en diferentes lenguas mesoamericanas.

Tres artículos ubicados en el periodo colonial conforman la segunda parte del libro. Leopoldo Valiñas en su artículo “El matlatzinca y el ocuilteco ¿eran ya lenguas distintas en el siglo XVI?”, cuestiona las propuestas anteriores sobre la época en que se separaron ambas lenguas y establece una sugestiva hipótesis: la separación se dio durante el periodo colonial, probablemente en los siglos XVI o XVII. En “Familia y grupos matlatzincas, siglos XVI-XVII. Una aproximación”, Noemí Quezada, a través del análisis de los Padrones de Indios realizados por la Corona española para reorganizar a la población tributaria indígena, estudia la familia como unidad social y económica, la composición familiar ligada al territorio comparando grupos matlatzincas y nahuas, para centrar su interés en los nombres indígenas, que después del bautismo católico se conservaron como apellidos demostrando, a partir de la información documental, que su desaparición gradual representa cambios en las lenguas que reflejan procesos de aculturación en los grupos étnicos. Esta sección termina con el “Bosquejo etnográfico del grupo pjekekajo (Ocuilteco)” de Martha

Muntzel, reconstrucción de los aspectos socioculturales y económicos con un enfoque histórico sobre este grupo otomiano.

La tercera parte ofrece dos trabajos sobre religiosidad popular. El primero, “Lenguaje, cultura e identidad entre los grupos otomianos del estado de Guanajuato” de Phyllis M. Correa, presenta un análisis del culto a la Santa Cruz del Puerto de Calderón que conserva una fuerte tradición indígena prehispánica otomí y que constituye la base de la identidad cultural, local y regional. En tanto, Yolanda Lastra y Fernando Nava describen “La fiesta de la Santa Cruz del valle del Maíz”, barrio de San Miguel de Allende, celebración que ha conservado sus antiguas tradiciones.

Dos interesantes colaboraciones de lingüística integran la cuarta parte. La aportación de Richard M. Ramsay, “Cambio del paradigma en la terminología otomí del color”, aborda el cambio que se ha dado en éste, entre los otomíes de Gundhó, en el valle del Mezquital, lo que le permite comprobar que existe una estructura diferente a la del español y, en consecuencia, que ésta es diferente según la lengua y la cultura. A su vez, Doris Bartholomew estudia el diccionario *El arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe* (1605) de fray Alonso Urbano, con el fin de analizar los equivalentes otomíes para entender el intercambio entre el otomí y el nahua en los inicios del siglo XVII, comparándolos con el otomí moderno.

La quinta y última parte presenta la contribución de Leonora Buentello, Patricia García Sánchez, Rosenda Peñaloza y Fabio Salamanca: “Variabilidad en la distribución de marcadores genéticos en poblaciones indígenas mexicanas”, estudio multidisciplinario que vincula la genética y la antropología. Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio, cuyo objetivo central es contribuir al establecimiento de la estructura genética de los diferentes grupos étnicos de México.

Antropología física latinoamericana No. 2

Luis Alberto Vargas y Carlos Serrano Sánchez

A partir del presente número, la publicación se convierte en vocero oficial de la Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica, lo cual abre nuevas perspectivas para la recepción de materiales y una mejor difusión, a través de representantes en cada país.

En su sección de “Investigaciones originales”, la revista presenta destacados trabajos de los más prestigiados especialistas del continente: “Afinidades biológicas extra-continentales de los dos esqueletos más antiguos de América: implicaciones para el poblamiento del nuevo mundo” de Joseph Powell, Walter Alves Neves, Erik Ozolins y Héctor Mario Pucciarelli; “Nutrition and Quality of Life in Prehistoric San Pedro de Atacama, Chile” de Walter A. Neves y María Antonieta Costa; “Evaluación nutricional de comunidades tének en el municipio de Aquismón, San Luis Potosí” de Margarita M. Ávila Uribe, Ma. de la Luz Suárez Soto, Oscar H. Velasco González y Doroteo Ascencio Almanza; “Crecimiento infantil en una po-

blación cabocla de la Amazonia” de Marta Mirazón Lahr, Deborah Magalhães de Lima y Sabine Eggers; “Climaterio en la mujer urbana: aproximación bioantropológica y social sobre su morbilidad” de Consuelo Prado Martínez y Magdalena Cantó Ferreira; y, “A Personal Account of Studies in Paracho, Michoacan, Mexico” de Bernice A. Kaplan y Gabriel W. Lasker.

La Nota técnica en esta edición corresponde a Carlos Serrano, María Villanueva, Jesús Luy y Karl F. Link, quienes escriben sobre el “Sistema computarizado de identificación personal con rasgos morfológicos faciales”. Este trabajo presenta algunos de los resultados de la investigación desarrollada de 1993 hasta 1996, cuyo objetivo fue la creación de un sistema computarizado para la elaboración de “retratos hablados”, basados en las características de la morfología facial de la población mexicana.

Cinco reseñas de importantes publicaciones son presentadas en esta edición de la revista: *Breastfeeding, Biocultural Perspectives* (Patricia Stuart-Macadam y Ketherine Dettwyler [comps.]), por Margarita Lagarde; *The Prehistory of the Mind. A Search for the Origins of Art, Religion and Science* (Steven Mithen) y *Nomenclatura anatómica internacional. Del latín traducida al español* (Joaquín Reyes Téllez Girón y Casandra Nuñez Tovar), por Luis Alberto Vargas; *Troubled Times: Violence and Warface in the Past. War and Society* (Debra L. Martin y David W. Frayer [eds.]), por Inmaculada Alemán Aguilera; y, *The Use of Forensic Anthropology* (Robert B. Pickering y David C. Bachman), por Edwin Crespo.

El número está dedicado a dos prestigiadas figuras: Joaquín Cravioto Muñoz y Thomas Dale Stewart. Cravioto, gran pediatra mexicano, trabajó intensamente en el estudio del crecimiento y desarrollo humano e hizo hallazgos de verdadera trascendencia, por lo que es considerado uno de los maestros latinoamericanos de la nutrición. Por su parte, Stewart fue el decano de los antropólogos físicos de Estados Unidos, continuador de la obra de su maestro Ales Hrdlicka, quien siempre mantuvo relaciones amistosas y de apoyo con sus colegas latinoamericanos. En sus notas “Necrológicas” se presentan mayores datos sobre sus valiosas contribuciones a la antropología física.

Las “Noticias” destacan el homenaje público al antropólogo físico Arturo Romano, por su larga y fructífera trayectoria en la docencia y la investigación, y las actividades del Centro de Antropología Física de la Universidad de Tartú, Estonia.

La publicación concluye con la sección “Noticias de la antropología física latinoamericana”, que presenta las “Líneas de investigación de la antropología física mexicana” desarrolladas por los investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Enfermedad y maleficio, 2ª edición

Noemí Quezada

A través del estudio del curandero y de su medicina, la autora busca demostrar las relaciones sociales que se establecieron a raíz de la Conquista entre los españoles por

un lado y los indios, negros, mestizos y mulatos por el otro; asimismo analiza algunas de las prácticas que forman parte de la cosmovisión de los grupos sometidos y que se presentan como puntos de resistencia a la ideología dominante, siendo objeto de persecución y represión por parte de las autoridades, pero que a pesar de esto permearon todos los grupos sociales. Éste es el caso de la medicina tradicional como proceso social, cuyos conocimientos y prácticas se dirigieron a solucionar el problema médico de los grupos oprimidos, por lo que se requiere de una amplia explicación histórica, para entender su persistencia hasta la actualidad.

La presente investigación toma como base dos categorías de análisis. La primera es el sincretismo de las prácticas médicas indias, españolas y negras que conformaron la medicina tradicional mestiza, y dentro de ella la importancia del curandero como especialista responsable, pues él incorpora, amalgama e integra estos conocimientos. La segunda, derivada de la anterior, es la continuidad que tiene una explicación socioeconómica concreta: los médicos oficiales autorizados legalmente para el ejercicio fueron insuficientes para cubrir el amplio territorio de la Nueva España; de esta manera los curanderos fueron tolerados y tuvieron la misión de resolver el problema de la salud en el campo y entre los grupos marginados de los centros urbanos. Así, el curandero desempeñó una función social reconocida por las autoridades.

El estudio de los curanderos contenido en la obra permite penetrar en el sistema de creencias, lo que favorece un acercamiento a la vida de los habitantes de la Nueva España. Asimismo es posible percibir la rígida estratificación social y la brutal diferenciación económica que reflejan las relaciones entre los grupos preocupados por resolver un problema práctico inherente al ser humano de cualquier cultura: la salud. A su vez, con el análisis de las diferentes funciones médicas que los diferentes especialistas (médicos, cirujanos, barberos, boticarios, parteras...) desempeñaban y el contexto social que los circundaban, Noemí Quezada pretende determinar la del curandero y mostrar a qué tipo de población beneficiaba su ejercicio.

En las cuatro esquinas, en el centro

Andrés Medina

La etnografía ha sido uno de los más expresivos campos de investigación en los que puede apreciarse la riqueza y la originalidad de la antropología mexicana; con una presencia antigua en la cultura nacional, sus vicisitudes reflejan momentos álgidos y de esplendor, así como también en su propio desarrollo técnico y temático muestra los nuevos desarrollos teóricos, las exigencias que le impone la discusión de los problemas nacionales, e incluso contiene anhelos y utopías que han alimentado esfuerzos novedosos y propuestas sugerentes. Desde la etnografía puede obtenerse una perspectiva interesante de la antropología mexicana, particularmente si existe interés en seguir su proceso histórico; es decir, sus momentos fundacionales, las etapas más importantes de su crecimiento e incluso sus momentos de crisis.

En esta obra Andrés Medina intenta mostrar el desarrollo teórico de la antropología mexicana desde el punto de vista de la etnografía. El autor expone que el cuidadoso seguimiento de la discusión teórica y de los grandes virajes expresados en los tópicos nuevos permiten reconocer el momento en que se configura una antropología mexicana propiamente, con una comunidad científica bien definida y con un paradigma propio, lo que a su vez ofrece un punto de referencia para entonces apreciar sus antecedentes y reconocer el lugar que corresponde al nutrido grupo de sus precursores. Asimismo, la definición del momento fundacional y de su consolidación como un miembro importante de la más amplia comunidad científica mexicana permite especular sobre los nuevos rumbos que tomará en el tercer milenio.

Los dos ejes que organizan los datos y los diversos análisis realizados en este libro son, por una parte el de la etnografía, en lo referente a su desarrollo teórico y a sus trabajos más sobresalientes; por la otra, el de los estudios acerca de la cosmovisión mesoamericana, en donde se pone particular interés en la manera en que se configura el campo teórico, la definición de sus obras representativas, el manejo de conceptos y de métodos exclusivos, sus propuestas más representativas y originales. Para llegar a estos temas, fundamentales para entender la antropología mexicana contemporánea y apreciar las características que le dan su fisonomía propia, Andrés Medina hace referencia a su propia experiencia profesional y a las inquietudes recogidas durante sus años de estudiante.

La obra se organiza en dos grandes partes. La primera está dedicada a describir el desarrollo de la etnografía mexicana y a explorar sus características fundamentales; hay aquí un interés de fondo relacionado con la búsqueda de la especificidad de la antropología mexicana. La segunda es la parte medular del trabajo. En ella se describe la configuración del campo teórico y se distinguen las diferentes etapas por la que ha pasado la discusión así como las tendencias teóricas que se han definido. Así, es tanto un recuento de una discusión teórica como una perspectiva que está atenta al desarrollo histórico de la misma, con lo que el autor intenta aportar los datos que permitan reconocer las condiciones de producción etnográfica y los diferentes énfasis teóricos. Una parte final contiene una serie de señalamientos y de reflexiones sobre las dos partes anteriores.

Cuatro esquinas... es, en suma, un esfuerzo de exploración tanto de un tema de importancia crucial para la etnografía como del desarrollo de una tradición académica en plena efervescencia y cambio, como es la que define a la antropología mexicana.

Estudios de Sociolingüística

Yolanda Lastra (compiladora)

La obra reúne una selección de trabajos publicados originalmente en inglés, entre 1971 y 1987. Estas obras habían permanecido alejadas de aquellos que no leen en

dicho idioma, a pesar de que son necesarias para entender el desarrollo actual de la sociolingüística. Algunas de éstas merecen el calificativo de “clásicas”, y seguirán siendo lecturas obligadas para los estudiantes durante mucho tiempo. Otras de ellas tal vez no perduren tanto, pero aun así son muestras de la interdisciplina en un momento de la historia. La selección de artículos no pretende incluir todos los campos de la sociolingüística, no representan a ninguna “escuela” ni nacionalidad y se encuentran agrupados por temas.

Los primeros trabajos (*El campo de la sociolingüística*) tratan la definición del campo y muestran los puntos de vista de un variacionista británico (Peter Trudgill); un lingüista antropólogo, creador de la etnografía de la comunicación y que ahora se ocupa principalmente de etnopoética de lenguas indígenas americanas (Dell Hymes); y de un lingüista y antropólogo, uno de los fundadores de la sociolingüística y actual editor de *Language in Society*, especialista en lenguas de América del Norte y de la India (William Bright).

La segunda sección (*Etnografía de la comunicación, variedad en lenguas y situaciones*) presenta estudios sobre la variedad de lenguas y sus contextos. Joel Sherzer y Regna Darnell presentan una guía para el estudio de la etnografía del habla; Joshua A. Fishman aborda el tema del valor de las llamadas “lenguas pequeñas” y de la visión del mundo que manifiestan; Jean Jackson describe una situación lingüística de una recóndita región colombiana; y Monica S. Heller presenta el caso de dos hablas estándar que se enfrentan en una gran ciudad (Montreal, Canadá).

En la tercera sección, se presentan situaciones donde hay *Lenguas en contacto*. Jan-Petter Blom y John J. Gumperz profundizan en la alternancia de códigos; Shana Poplack considera las alternancias entre dos lenguas indoeuropeas: el inglés y el español; John J. Gumperz y Robert Wilson examinan las consecuencias del contacto prolongado entre lenguas de dos familias diferentes: la indoaria y la dravídica; y Pieter Muysken presenta el interesante ejemplo de un quechua ecuatoriano que utiliza léxico español.

El estudio de los pidgins y de los criollos ocupa la cuarta sección del libro. Derek Bickerton expone un resumen de su teoría acerca de las lenguas criollas; Charles A. Ferguson y Charles E. DeBose explican cómo se pueden desarrollar los pidgins; Gillian Sankoff y Suzanne Laberge exponen un ejemplo de la gramaticalización de una frase adverbial del inglés al pasar al tok pisin de Nueva Guinea; John M. Lipski estudia un criollo del español que se habla en una ciudad filipina y presenta mucha vitalidad; y Ricardo Otheguy aborda la situación en el Caribe hispánico respecto a las lenguas criollas.

La quinta sección está conformada por cuatro estudios sobre la *Variación* dentro de una misma lengua en correlación con diferencias sociales como clase, sexo y edad. John Baugh vincula los estudios sobre los pidgins y criollos con el enfoque variacionista de William Labov. Por otra parte, tres artículos abordan diversos aspectos de la variación y de cómo se puede estudiar: el de las redes sociales (Lesley Milroy), el de

género (Philip M. Smith) y el de las actitudes de los hablantes hacia la variación (Ellen Bouchard Ryan, Howard Giles y Richard J. Sebastian).

El tema de la interacción abarca la sexta sección de la obra (“Análisis del discurso”). Sherzer presenta un enfoque desde el punto de vista de la antropología y del nuevo interés que ha surgido en el antiguo tema de la relación entre lengua, cultura y sociedad. En tanto, el trabajo de Allan F. Burns ejemplifica una manera de estudiar el discurso en un pueblo de Quintana Roo.

La séptima y última sección está dedicada al tema de las aplicaciones de la sociolingüística, para lo cual se retoma el asunto de los criollos. William Labov relata, en el contexto de un litigio para lograr un cambio en una escuela de Michigan (EU), cómo por fin los lingüistas llegaron a un consenso sobre el origen del inglés negro. Finalmente, Jack Fellman expone el caso del resurgimiento del hebreo.

Antropológicas 17

Cristina Oehmichen Bazán y Patricia Martel Díaz-Cortés (editores)

Con el presente número la revista inicia una nueva etapa. Aunque conserva sus características fundamentales: ser una publicación periódica y dinámica para la difusión de ensayos, informes, noticias, reseñas, ahora también responde a las nuevas necesidades de investigación del Instituto de Investigaciones Antropológicas, pues los artículos de fondo tienen una mayor extensión.

A partir de esta edición *Antropológicas* estará conformada por tres secciones. La primera es de carácter temático y tiene como propósito conjuntar los artículos de investigadores que trabajan con temas, regiones, problemáticas, fenómenos y procesos comunes. Así, en esta edición se incluyen una serie de escritos relacionados con la ciudad de México, que abordan la complejidad que reviste su estudio, no solamente por la magnitud de su población y sus problemas, sino también por la diversidad de sus culturas. Andrés Medina elabora un ensayo sobre “La textura india de la Ciudad de México”; Mónica Galán Trejo presenta un trabajo que pretende demostrar cómo los medios de comunicación masiva y la tradición oral comparten un mismo tiempo y espacio (“La tradición oral, un viejo sistema de comunicación”); Teresa Romero Tovar expone sus reflexiones acerca de los “Elementos mesoamericanos y sistema de cargos en el pueblo de Los Reyes, Coyoacán”; la aportación de Fernando Horcasitas P. alude a las fiestas de San Sebastián Xoco, pueblo ubicado en la delegación Benito Juárez (“Fiesta en el pueblo de Xoco. Una nota etnográfica”); Almut Wolff estudia la percepción que tienen de la ciudad los habitantes de tres barrios del Distrito Federal y ofrece un análisis comparativo de los imaginarios urbanos en las ciudades de México y Santiago de Chile (“La ciudad imaginada desde sus barrios”); Atlántida Elizalde Santiago describe los trabajos de rescate realizados en lo que fue el convento de San Agustín (“Confesionario del siglo XVI en el convento de San Agustín de la Ciudad de México”); en el artículo “Las comunidades exten-

didias: propuesta para una reflexión antropológica”, Cristina Oehmichen discute el concepto de comunidad, tomando como referencia los procesos migratorios y el trabajo empírico realizado entre integrantes de dos comunidades mazahuas radicados en la Ciudad de México, que proceden de San Antonio Pueblo Nuevo, Estado de México y de San Mateo, Michoacán; Luis Barba expone los resultados de una investigación en torno a la “Localización de asentamientos prehispánicos bajo el pavimento del sur de la Ciudad de México”; Mónica Cinco ofrece una rica narración de lo que para ella, una mexicana de ascendencia china radicada en el Distrito Federal, significa pertenecer a dos culturas (“China en México: encuentros de ayer, descubrimientos de hoy”); con su trabajo “Rehabilitación y recuperación del Centro Histórico de la Ciudad de México: el interés mexicanista”, Jesús Vázquez muestra que los procesos culturales que se verifican en la capital de país, revisten una enorme complejidad, de la que derivan conflictos de interpretación; y, finalmente, Rodrigo Néstor Paredes en su trabajo “Vestigios culturales en ‘El Corzo’ de la zona arqueológica de Teotihuacán”, presenta los hallazgos de entierros y cerámica en los pozos de rescate del Complejo.

La sección miscelánea presenta un extraordinario artículo sobre los avances de investigación arqueológica, donde los autores Luis Alfonso Grave Tirado y Salvador Pulido Méndez abordan el pasado prehispánico de los habitantes de la región de Tierra Caliente de Michoacán (“Los terracalenteños: una cultura arqueológica del Postclásico en Michoacán”).

Finalmente, la tercera sección presenta dos reseñas: la de Mónica Galán Trejo del libro *Ciudadanos del pueblo. Identidad Urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F.*, escrito por María Ana Portal Airosa; y la de Carlos Garma Navarro sobre la obra de Antonio Higuera Bonfil, *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas: religión y política en el caribe mexicano*.

Omar Marín Vergara